

Los problemas de visión pueden convertirse en un obstáculo para el aprendizaje si no se detecta a tiempo

La vuelta al colegio incrementa la exigencia visual de los menores y refuerza la importancia de la detección precoz para proteger su salud ocular y favorecer su rendimiento académico.

La vuelta a las aulas supone un aumento de las horas de lectura, escritura y uso de pantallas, una exigencia visual que puede poner de manifiesto problemas de visión que hasta ese momento habían pasado desapercibidos.

El defecto visual más común en los niños es la miopía. Se estima que una de cada dos personas podría ser miope en 2050, así, la prevención y el control de esta alteración visual se han convertido en uno de los principales retos de salud pública. Según explica Mónica García, directora de Marketing & Producto de Carl Zeiss Vision España, "si existe un problema visual sin detectar, puede afectar al aprendizaje, la concentración y la motivación". La especialista recuerda que la miopía suele aparecer y evolucionar durante la infancia, por lo que actuar de forma temprana resulta clave para preservar la salud visual a largo plazo. "Hoy sabemos que no basta con



corregir la visión; también podemos ayudar a controlar su progresión", señala.

Mónica García también explica que "muchos niños no expresan que ven mal porque creen que todo el mundo

Los especialistas insisten en que una revisión visual anual puede ser decisiva para detectar la miopía a tiempo y evitar que su progresión afecte al aprendizaje y a la salud ocular futura

percibe las imágenes de la misma manera". Sin embargo, existen señales que pueden alertar tanto a las familias como a los docentes, como acercarse demasiado a los libros o a las pantallas, entrecerrar los ojos para enfocar, sufrir dolores de cabeza frecuentes, mostrar fatiga visual o perder la concentración durante las tareas escolares. Aun así, muchos problemas visuales no presentan síntomas evidentes, por lo que las revisiones periódicas continúan siendo la herramienta más eficaz para detectarlos de forma precoz. Por ello, ZEISS aborda el manejo de la miopía desde un enfoque integral que combina investigación, tecnología y colaboración con los profesionales de la visión.

ZEISS ha desarrollado nuevas soluciones para facilitar la detección temprana y el seguimiento de la evolución de la miopía, además de ampliar este otoño su gama con ZEISS MyoActive, una nueva generación de lentes diseñada para ayudar a controlar la progresión de la miopía infantil. "El objetivo es contribuir a proteger la salud visual de las futuras generaciones mediante un diagnóstico precoz y soluciones respaldadas por la investigación científica", resume Mónica García, directora de Marketing & Producto de Carl Zeiss Vision España.

La evidencia científica también apunta a que determinados hábitos pueden contribuir a ralentizar la progresión de la miopía, como pasar más tiempo al aire libre, mantener una distancia adecuada durante la lectura, limitar el uso continuado de pantallas y realizar descansos frecuentes siguiendo la regla 20-20-20.

Estas medidas, combinadas con un seguimiento personalizado por parte de los profesionales de la visión, permiten adaptar el tratamiento a las necesidades de cada niño.

Más información
www.zeiss.es/vision-care/home.html

